

UN CONSEJO DE AMIGO, ¡MUCHACHOS: QUEMEN ESTAS FOTOS, YA!

Hará de esto como tres o cuatro noches, pude ver por televisión y con este par de ojitos que Dios me dio, una congregación fenomenal de judíos sionistas agrupados en un enorme cine, teatro o sala de conferencias, con el fin de recordar a las víctimas del Holocausto. El periodista con su voz en *off* comentaba pausadamente quiénes eran los que estaban presentes allí. Primeramente mencionó a las organizaciones sionistas que operan en el país como la DAIA. Aunque no nombró a todas, porque de hacerlo hubiese tardado una semana, empleando solamente las 24 horas del día. No. Señaló un puñado, nada más que le llevó media hora. Y, como visitantes invitados, se encontraba todo el gabinete nacional que incluye a las Madres de Plaza de Mayo y las Abuelas de Plaza de Mayo. Era como si les hubiesen dado la orden de ir, cosa que no creo. Pero irrespetuosamente el operador de la cámara no tomó los rostros de los entorchados democráticos, sino de sus nucas. Por lo que lo único que se vio fueron cogotes y de las Madres y Abuelas, sólo pañuelitos blancos. Entonces, lagrimeando cuan sensible soy, me vino la idea de adherirme a este recordatorio tan horripilante, porque justamente el señor Presidente de la DAIA mencionó algunos campos de concentración donde fueron inmolados más de seis millones de judíos, de los cuales un millón y medio eran niños a los que los alemanes reventaban contra las paredes. Y de tantos chiquilines que fueron el muro terminó cayéndose. Mas hete aquí que tengo unas fotografías que quiero compartir con vosotros y son las que siguen a este introito:



La fotografía pertenece al Campo de Concentración de Birkenau y fue tomada el mismo día en que los soviéticos se hicieron cargo de él. Como se puede observar claramente las personas están sumamente delgadas, casi macilentas, mal vestidas casi desnudas, digamos que un cuadro desgarrador del trato bestial que le habían prodigado los salvajes nazis. Los rostros muy serios son porque esta pobre gente sabía que habían caído en las manitas de los bolcheviques estalinistas y ahí sí que iban a saber lo que era la libertad.

La fotografía que sigue concierne a 4.800 prisioneros que los alemanes dejaron en Auschwitz porque, al estar enfermos, se encontraban imposibilitados de caminar. Como se puede ver, en su mayoría son mujeres, al parecer algunas ancianas, que a juzgar por sus rostros se divertían con el fotógrafo comunista que tomó esta placa el mismo día de la

ocupación del campo. Otra vez los rostros tristes, los cuerpos desnudos, macilentos y sin una sola pilcha que ponerse. Es un verdadero horror.



Esta fotografía es una copia de la que consta en el Catálogo Oficial del Campo de Concentración de Dachau, editado por el Comité Internacional de Dachau, con sede en Bruselas y, según este documento la fotografía fue tomada el mismo día en que el campo fue liberado por los norteamericanos, cuya bandera se encuentran izando. Aquí también se pueden ver los hombres macilentos, casi al borde de la muerte, desnudos y si se mira la escena con una lupa se pueden ver los latigazos que les dieron los nazis de puro maulas que eran. ¡Pobre gente, realmente cómo ha sufrido! Tiene razón el Presidente de la DAIA. Es la forma en que vivían estas personas en una Alemania que había sido reducida a cascotes en un 75%.

¡ULTIMISIMO MOMENTO!

En el día de hoy, 30 de enero de 2008, mientras hacía esta nota, acabo de presenciar la misma escena, que se registró en Buenos Aires, en la Capital de Santa Fe. El acto fue presidido por el Gobernador Binner (un socialista del Régimen como todo buen socialista y

si él se acuerda bien, un viejo gorila), y todo el gabinete provincial hasta nivel de Secretario. Flanqueaban al doctor Binner, haciendo con él un sanguchito, el Presidente de la DAIA Santa Fe y un rabino de nombre ignoto. Al hacer uso de la palabra el Presidente de la DAIA Santa Fe dijo, mientras todos los presentes asentían con sus cabezas, que tenía la esperanza de que el tema del Holocausto fuera incluido dentro de la temática escolar de este año, porque “lo ocurrido a los judíos fue fruto de intolerancia que debe ser desterrada para siempre.” Me imagino que dentro de esta temática se encontrarán lo que ellos, los sionistas, le están haciendo a los palestinos, ¿o no? Se quejó luego el hombre por las pintadas antijudías aparecidas por toda la capital santafesina y culpó de semejante salvajismo a una agrupación que se llamaría *Juventud Fascista Santafesina* (según la Policía de Santa Fe, son los mismos judíos los que hacen esas pintadas “y la prueba –me dijeron- es que fíjese usted que por esto nunca hay ningún detenido”).

O también podrían versar sobre nosotros también, ¿por qué no? En el día de hoy se ha descubierto que los automóviles extranjeros contrabandeados a través de las legaciones diplomáticas, los que ya suman y por el momento, más de 400, fueron vendidos por la agencia de un *Predilecto de Jehová, el Señor de Israel*, don Aarón Minujen. ¿Será esta otra estafa colosal cometida por los judíos contra el Estado y un toco de particulares? Por supuesto que la información no dice que se trata de uno de los *Elegidos del Pueblo del Señor*. Así como gambetearon decir que se llama Aarón, simplificándolo con una “A.” para que la gilada no se avive. Y eso que falta aclarar la estafa a una cooperativa y el desfalco a uno banco consumados por don Rubén Beraja, mientras era Presidente de la DAIA (hoy en libertad).